

Paris, 3 de Octubre de 1955

Sr. Mamel Irujo
Paris

Mi muy querido amigo:

Salí de su despacho, la tarde del pasado viernes, con el ánimo bastante satisfecho pues las gestiones realizadas en su último viaje a América por el Presidente del Consejo señor Gordón Ordás - sobre las cuales usted me dió amablemente detalles confidenciales muy interesantes - demuestran no solo de que aún existe al - quien que impuesto de su responsabilidad se ha preocupado de sacar el provecho posible que permitan las circunstancias políticas internacionales actuales, sino que además lo ha hecho con un realismo y moderación que son muy poco habituales entre nosotros.

Pero, amigo Irujo, no hice más que salir de su despacho, adquirir la última edición de un diario de la tarde para constatar de nuevo que el reloj nos acababa de jugar la mala treta de no pararse mientras usted y yo manejábamos el optimismo. De resultar cierta la información que se refiere al compromiso entre los Estados Unidos y la U.R.S.S. respecto la admisión de la España franquista a la O.N.U. a cambio de la de cinco satélites de esta última, solo cabe esperar que México no vuelva sobre sus pasos pues que su declaración contra Franco ante la Asamblea de la O.N.U. pondría una vez más en evidencia la doblez de la U.R.S.S., en el caso que ésta no hiciera uso de su derecho de veto. Lo que no podemos prever es si México, a pesar de su probada lealtad para con nosotros, no se verá obligada a renunciar a ser la voz discordante en el concierto de la "Ótente" internacional.

Después de haber hablado con usted, no he parado de dar vueltas al tema de nuestra común aflicción por la ausencia, irresponsable, del conjunto político desterrado, y presumo que va acercándose el momento en que la culpabilidad de los partidos por cuanto se podría hacer y no se hace afectará a las individualidades, y que de no reaccionar, éstas no estarán a salvo de una acusación que se me antojará de inatacable. De aquí que me haya decidido a convertirle abusivamente en confidente de mis preocupaciones y le repita por escrito algunas de las consideraciones hechas por mí en la ya referida conversación a las que deberé añadir otras producto de mis incesantes y angustiados monólogos. Nada pretendo, amigo Irujo, con ello, que sea digno ni de la pequeña historia, sino únicamente, y sin rebasar jamás los límites de la más sincera modestia, insistir en la ilusión que obrando así ayudo a empujar la carreta invisible de la responsabilidad política, tanto de las organizaciones como de las personas que en ellas figuran.

Le anuncié que el Consejo Ejecutivo de mi Partido había decidido las líneas generales de la conducta a seguir en el caso de ser requeridos a dar nuestra opinión sobre el momento político actual. Nuestra posición está concretada en un escalonado de propuestas que desciendo como sigue:

- 1) Somos partidarios de la creación de un organismo que sin implicación de pacto alguno asegure la permanencia de las relaciones entre los partidos antifranquistas, con el fin de propagar en el interior, y no más que allí, aquellos objetivos inmediatos que han sido aprobados por el último Congreso socialista y

los cuales constituyen precisamente el punto de convergencia de todos los partidos, se desprende de las declaraciones que han venido sucediéndose desde hace tiempo en la tribuna y la prensa : derrocamiento del régimen franquista, constitución de un gobierno provisional sin signo institucional, amnistía y elecciones libres.

2) En el caso de que no se pudiera llegar a ese acuerdo, no es aconsejable la creación de un organismo con las solas fuerzas de la U.F.I.R. (porque la ausencia socialista del mismo determinaría la de los nacionalistas vascos).

3) Mas bien sería preferible intentar la constitución de un Comité o Junta compuesto de personalidades intelectuales y políticas, procurando que estas últimas obtuviesen el asenso de sus partidos.

4) Dado el caso que los socialistas se rehusaren a la presencia de algunos de los suyos en dicho Comité o Junta, entonces se tiraría adelante, siempre que las personalidades tuviesen el suficiente relieve intelectual o político para granjearse las simpatías de una buena parte de la opinión.

Recibida una comunicación del P.S.O.E. dando traslado a mi Partido del acuerdo recaído en el Congreso al respecto de las relaciones de aquél con las otras fuerzas antifranquistas, no me limité en mi respuesta a un simple acuse de recibo, sino que avanzaba mi opinión de que en algunos de los extremos de aquellos acuerdos veía yo base suficiente para un acuerdo antifranquista, por lo que la Esquerra española estaría dispuesta a cambiar impresiones al respecto con el P.S.O.E. y demás organizaciones "dentro del marco de los acuerdos de Tolosa a los que quedan naturalmente obligados los socialistas".

Es cierto que algunos de aquellos acuerdos, y aun más los conceptos emitidos posteriormente y públicamente por el señor Jiménez de Asúa, no se prestan mucho al optimismo, pero ello no obstante creí necesario dar a aquellos acuerdos una interpretación posibilista pues que de lo contrario deberíamos dar por inútil el diálogo y cuasí como definitivo el aislamiento socialista.

Ya le dije a usted que veía grandes dificultades para, en el caso de fracasar en el intento de una coalición de partidos, ir a la creación de un Comité o Junta de personalidades. En esto estaba cuando al día siguiente de nuestra conversación tuve la ocasión de saludar a nuestro común amigo Valera, otro activista, quien me puso al corriente de un proyecto de constitución de un Comité de parlamentarios europeos el cual tendría por misión hacer una gran campaña en favor de unas elecciones libres en todos aquellos países sometidos a un régimen de excepción. El grupo español - añadía Valera - no representaría a unas determinadas Cortes pues podrían adherirse a él los diputados o ex-diputados de todas las legislaturas libres españolas.

A poco de abandonar el despacho del amigo Valera, caí yo en la cuenta que el proyecto en cuestión contenía la llave para la solución del problema que presenta cualquier iniciativa a base de personalidades. El procedimiento Valera permitiría colaboraciones tipo del señor Madariaga y quien sabe si la del mismo señor Giménez Fernández quien, como usted sabe, está en una posición de pública rebeldía ante el régimen franquista. Tampoco sería difícil obtener el visto bueno de los partidos pues que ellos no estarían directamente representados y el Grupo, como ya queda dicho, se haría suyos los objetivos inmediatos que quedan ya referidos anteriormente.

Es por ahí, en todo caso, donde podríamos tratar de llegar a algo de tipo positivo, sin abandonar por eso las realizaciones de una mayor en-

... para el futuro de nuestra república. Piense usted un poco en eso, amigo Irujo, y obstinémonos a retener ese NO con que acostumbramos a acoger las iniciativas audaces o singulares habida cuenta de las dificultades que nos aparecen a primera vista.

Naturalmente, ni ese proyecto ni otro de similar no resolvería el problema político de fondo y de ahí que no dé por terminada esta carta, en la que ahora volcaré las dudas que sobre su eficacia me merece la actitud de los partidos nacionalistas respecto de la política española.

Tengo para mí, que los nacionalistas no deberíamos darnos por suficientemente justificados ni aliviados cuando ustedes se excusan en la negativa socialista para no colaborar con las otras organizaciones exiladas (no me refiero para nada a una colaboración ministerial), y nosotros con la de ambos partidos. Creo sinceramente que con ello contraemos una grande responsabilidad. Es cierto que, pase lo que pase en España y dure lo que dure el régimen dictatorial, los socialistas no deben de tener por su ideal pues siempre sacarán provecho de su condición de gran tendencia política internacional, como así mismo podemos estar convencidos los vascos y catalanes referente al resurgimiento de nuestro nacionalismo político ya que éste vive afinado en lo más profundo de nuestras tierras. Aun dando por absoluta esa seguridad, no dejamos de faltar por ello a nuestra misión de políticos en quienes el pueblo confía, no para que como poetas nos recreemos interiormente y para hacer doctrina y teoría, sino mas bien para acortar el camino de la libertad, para apresurar la caída del régimen que somete a nuestros países.

No trato al aludir a nuestros deberes políticos de alertar a nadie en vistas a salvar las antiguas posiciones adquiridas por nuestras organizaciones y con ellas las ganadas por sus personalidades, sino de evitar la ruina de una experiencia política de 16 años de exilio con la que tanto se podría ayudar a reformar en lo futuro aquellas costumbres que tenían condenada a España a una inestabilidad generadora de convulsiones y desastres. Y lo que es por ahora, no llevo yo a descubrir, amigo Irujo, por arte de qué canal mágico podríamos mañana sentirnos los nacionalistas, resguardo de las tempestades o incendios que se originasen cerca de nuestras fronteras ideológicas.

Podemos, si así nos place, seguir especulando con optimismo ante el panorama interior, pero entiendo que sería muy prudente precavernos contra toda clase de sorpresas y contra la confusión de que éstas acostumbran a ir acompañadas. Dios nos libre en política de la buena voluntad de algunos de los que, en el momento de saltar la caldera se proclaman orientadores y guías pues a veces se producen de tal manera en el vacío que vayan luego a enderezar situaciones consecuencia del error, y la precipitación, por no decir desmesurada apetencia.

Por lo que queda dicho, tanto los socialistas como los nacionalistas deberíamos tener muchas más consideraciones para con los republicanos específicos, por más que ellos no puedan ciertamente ahora hacer prevalecer la fuerza de sus organizaciones. No es prudente hacer como quien les abandona a su suerte o en una vía muerta porque de esta manera les privamos de nuestro sostén en la misión de predicar la libertad y la democracia dentro de los núcleos liberales españoles a cuyos componentes - con nuestra insolidaridad- podemos, sin quererlo, empujarles hacia situaciones anti-nosotros y lo que representamos, o obligarles al ostracismo.

Aun más, amigo Irujo, ¿es que no debe contar para nosotros ese republicanismo que dió pruebas bastantes de comprensión, y las sigue dando, para con nuestras aspiraciones? Habiendo dejado todos por establecido el método persuasivo

...../

para el logro de nuestras reivindicaciones, qué lógica abona a la conducta de prescindir de amistades sólidamente adquiridas en el terreno español y las cuales, no lo olvidemos, se hicieron impopulares votando la Ley de nuestras Autonomías? Ya quisiera uno que nuestros amigos socialistas fueran en sus declaraciones tan explícitos como los republicanos en las suyas respecto de nuestras aspiraciones! Y cuando hablo de la necesidad de mantener esas amistades no digo que debamos confundirnos dentro del conjunto, sino dejando siempre a salvo nuestras peculiaridades, de manera que llegado el caso tal vez sería conveniente no dar a la Coalición de fuerzas otro adjetivo que el de Democráticas, dejando así que cada título de partido político determinara su sustantivo.

Mucho cuidado deberíamos de tener en la subestimación de las actuales fuerzas republicanas. Los de la Esquerra mantenemos aún vivo el recuerdo del desdén con que nos tratara Acció Catalana en las elecciones municipales de 1931. Mal lo resultó su jactancia a la que el pueblo castigó con una derrota copiosa que borró definitivamente a aquel partido de la lista de las grandes potencias políticas catalanas. Que los pocos de hoy pueden convertirse en los muchos de mañana y creo que no sería ni político ni sensato el ir relajando los lazos que nos relacionan con quienes vienen considerando obligados por el compromiso político del cual nacieron nuestros Estatutos.

Y para terminar, que ya va siendo hora, vuelvo a mi estribillo salpicado de alarmas: aritméticamente considerado, el exilio se va extinguiendo por las ausencias forzosas e involuntarias. No se necesita ser adivino para predecir que, el tiempo andando, nuestro conjunto político va irremisiblemente hacia su desaparición por agotamiento de sus reservas humanas. De aquí la urgencia de que las Instituciones, las organizaciones y aun las individualidades procedan al sacrificio de cuanto sea necesario, y dentro de la dignidad, para detener ese proceso de disolución que pone en peligro de muerte a las grandes posibilidades políticas que nos han mantenido contra viento y marea en el exilio.

El Secretario General del P.S.O.E. me acaba de anunciar una estancia en París de una semana y ella dará seguramente lugar a diferentes contactos políticos. Esforcémonos todos para que esos contactos sean positivos. No abandonemos, y usted es de los que no abandonan, las esperanzas aunque sea en las modestas realizaciones pues ahí tenemos el ejemplo del premio a la modestia y a la persistencia ganado por esa tertulia de amigos que ha venido resultando el Consejo Federal Español el cual ha merecido la estima y la atención "in extremis" de no pocos reticentes e irónicos, con lo que la misma empresa ha quedado sorprendida.

Y terminando plagiando a quien decía "perdone usted que ha sido tan largo pues no he dispuesto de tiempo para ser breve", le saluda, con la simpatía y la afición que tanto merece, su amigo

L. Lauer

... ..

J. SAURET. 30/9/55

Este mañana, cuando yo me hallaba en la conferencia con el Sr. Gordon Ordas, ha llamado por mí al teléfono el Sr. Sauret, pidiendo hora para venir. Ha estado un par de horas por la tarde. Me ha dicho que venía a tener noticias de lo que pasaba. Pienso que ha podido dar lugar a este jessu su relación constante con el Sr. Gironella, Secretario General del Consejo Federal, con el cual colabora en la Compagne de la Jeunesse europeenne, de cuyo sueldo vive. Ambas son catalanes y catalanistas, Gironella socialista, Sauret de la izquierda. Gironella quedó muy impresionado cuando le referí el contenido del Memorandum del Gobierno de la Republica, su ^{actitud} contenido y gestión a que había dado lugar, y aceptó la cita con el Sr. Gordon, que yo concerté sin consultarle previamente. Sauret es Secretario General de la Esquerre, y Diputado del Parlamento catalán. Sus relaciones con Terradellas son buenas, sobre todo al exterior, pero no demasiado íntimas ni cordiales, según he podido comprobar en el curso de estos años.

Respondiendo a su invitación, yo le he repetido lo que dije a Gironella, que conste en el Memorandum y en la Carta del Sr. Gordon, que facilité a aquel. Le he dicho, además, que tal información le he reiterado en dos conferencias que he tenido, días pasados con el Sr. Valera y este mañana con el Sr. Gordon Ordas. Así, hemos pasado revista a los temas tratados en el Memorandum, a la gira proyectada por el Sr. Girel por el mundo comunista, a la actitud de los socialistas, a las conclusiones de su último congreso y a la dimisión del Sr. Negués. Este último, principalmente, ha dado lugar a que el Sr. Sauret se expresara diciendo lo que, sin duda se proponía decir, con el motivo de la información que pedía. Su exposición, lógica, razonada y pintoresca, puede resumirse como sigue:

"Estamos mal. El año pasado fué la defección de Irle. Este año la de Negués. Los de México, con variadas excepciones, debemos reputarlas perdidas para nuestra causa y para Cataluña; y pienso que entre tanto puede decirse de ustedes. Aquellos se han situado ya allí. No piensan volver. Se ocupen de los temas para los que nosotros vivimos como leen el periódico. Si hoy sobreviniera un colapso que terminara con Franco y nos reinstaurara en Cataluña, nuestros compatriotas de México darían una vuelta, pero se volverían a México. Son yo de allí. Los hemos perdido. Todo lo que se parte de ^{este} supuesto es equivocado.

"El exilio se va extinguiendo, porque unos se mueren, otros se van y otros se cansan. Cuerpo que no se renueva, es cuerpo que muere. Eso/ó nos amenaza a nosotros, a plazo más o menos corto. Yo estoy muy preocupado. Por eso, he procurado hacer la ampliación del Consejo de la Esquerza, que es salir al paso de aquella sensación que ahora se dice de inactividad y que para nosotros es de extinción....

"No pienso la mira de la O.F.I.R. -creo que es esa el eslogan de la Organización Federal de Izquierdas Republicanas, ideada por los partidos republicanos españoles y a la que han invitado a participar a Esquerza y Acción Vasca-. Esa organización no me satisface. No nos da nada nuevo. Al día siguiente de firmar nuestro ingreso en la O.F.I.R. estaríamos igual que antes. Me parece bien estar relacionados con los partidos republicanos como con ustedes. Pero procuro dar largas a las insistencias de Malienado, no obstante contar entre nosotros con adheridos, como Mens. (Gonzalo Nardiz ha mantenido reiteradas conversaciones sobre el tema con los Republicanos españoles y con algunos de la Esquerza, de manera singular con Mirau. Los republicanos españoles han procurado disponer para los actos públicos de adhesiones de Acción Vasca, apartados por ellos. La actitud de Nardiz no obstante, tal vez se parece bastante a la de Secret, y a esta no le hace gracia tener como aliado vasco en la O.F.I.R. a Acción Vasca; ^{adherido} ~~al~~ al P.N.V. Este último no me le dice con todas sus letras, pero se infiere de sus manifestaciones).

"He estudiado las conclusiones socialistas. Algunas de las frases introducidas por Llepis son expresivas, sobre todo, teniendo en cuenta que, es Llepis el Jefe del Partido, y que cuenta con la adhesión de los ejecutivos socialistas que viven en Francia, que son los que dirigen, administrativamente al menos, el Partido, mantienen la relación con el interior, lo representan, etc. Pienso que, algo debemos esperar de esta situación nueva. Llepis no se atreve a enfrentarse contra Prieto, pero le va ganando terreno y ha engrandecido su personalidad. Además, así como en el Congreso anterior su postura era desaliada, en este, su postura era airosa, y actuó, de hecho, como un árbitro entre las distintas tendencias, adquiriendo un prestigio mayor del que hasta la fecha tenía. No olvidemos de eso. Y no olvidemos que Llepis es republicano, porque aun aspira a ser diputado por Alicante, lo cual no puede obtenerse mas que siendo republicano. Y que Llepis es el

miembro socialista del Consejo Federal, el que acude a las reuniones del Parlamento, el que representó al Parlamento en el Congreso Interparlamentario de Viena el año pasado...y todo ello sin que le paren las pias dentro del Partido, no obstante las acuerdos y las manifestaciones de Prieto y Jimenez Asúa, bien expresivas a este respecto. El caso de Euzkadi parece algo al de los socialistas en el Gobierno Vasco, que es una institución legítima, como la Generalidad, el Parlamento y el Gobierno de la República. Ahora va a acudir Llopis a la Junta de Estado, que es otro organismo institucional de la República. Yo creo que, todo esto, conjugado con lo que antes decía, debe hacernos meditar sobre nuestras posiciones.

"Yo, en tales casos, de los siete votos del Consejo de la Esquerda, cuento con cuatro incondicionales, y cualquiera que fuere otra actitud, estoy en condiciones de llevar a la Esquerda por esos caminos en cuanto parece oportuno hacerle. Pero, sólo, a la verdad, ya no puedo decidirme a hacerle. Si supiera que, tras de las catalanas iban a ir las Vasconas, eso ya sería otra cosa. Pero, solos nosotros, ¿qué pintamos allí?...

"Piense que podríamos hacer un esfuerzo, para que los socialistas se enfrentaran con sus propias responsabilidades. El mismo programa es el del Consejo Federal, el de Prieto y el Partido socialista, y el del Gobierno. Pues, si es el mismo programa de los tres, ¿por qué no estamos ^{todas} ~~diversas~~ juntas para propugnarlo? Es difícil convencer a nadie que, fríamente considere el caso, de que la actitud contraria sea la razonable. Yo comprendo que a nosotros nos parece mal participar en corporaciones en las cuales se halla ausente el Partido socialista. Pero, ¿podemos seguir indefinidamente en esa postura, haciendo buena la actitud socialista, que no comprendemos ni justificamos?

"Ya se que a los Vasconas les gusta poco eso de participar en el Gobierno central. Me lo explican. Pero, ¿es que les gusta la guerra civil? ¿Y les gusta el exilio? Hay cosas que nosotros no escogemos. Vienen a nosotros sin pedirnos permiso. Y hay que ser consecuentes en nuestras posiciones. Yo no trato de urgar, como suele hacerle Tarradellas, en el caso socialista en el Gobierno Vasco, para que se procure que los socialistas salgan del Gobierno Vasco. Nada de eso. Mi posición es exactamente la contraria. Yo lo que querría es fortificar esa posición, extendiéndola, para que no hubiera posición de excepción, sino regla general. Siempre las excepciones son desagradables y difíciles

de comprender....

Además, ahora hay otra cosa. Hay la actitud íntima de Llopiu, su situación moral, y su disposición de ánimo a ir andando por el camino que él quisiera andar. Si esperamos que Llopiu haga un acto de autoridad estamos perdidos. Llopiu no se jugará nunca nada. Tendría que hacer otra vez para adoptar actitudes gallardas. Eso no le conviene. No está ni en su ánimo ni en su carácter ni tal vez sería comprendido de los socialistas. A Llopiu tenemos que ayudarlo, para que él pueda hacer su trabajo, sin prisa, sin exponer su posición, sin dar batalla para lograrla. Nosotros ahora podríamos poner de manifiesto la situación al Partido socialista. Catalanes y vascos estamos en condición para poder hacerlo, porque no estamos en el Gobierno. Estamos como Llopiu, que tampoco está en el Gobierno, pero puede a las reuniones de diputados y a la Junta de Estado. Nosotros podemos pues ponerle la situación por delante, pedirle que reflexione, y recibir con buena cara que nos conteste diciéndonos que, los acuerdos del Congreso le impiden salir de la situación en que ahora se encuentra. Pero, entonces, lo que nosotros, después de empeñarnos mucho en las deliberaciones con los socialistas podemos hacer, es tomar nosotros la decisión, sin esperarlo. Yo le digo a usted que el Congreso próximo socialista correría lo suficiente para poder seguirnos. Porque, se daría el caso de que, nosotros, todos, unidos, mantendríamos el mismo programa que ellos. Y por mucha jactancia que los socialistas tengan, que tienen, creyendo que son ellos, y ellos solos, los arbitros de la situación, y que los republicanos no son nada, ni pintan nada, ni pesan nada, sin embargo, resultaría que todos estaríamos unidos, menos ellos. Y no hay un solo socialista capaz que se atreva a afirmar que el Partido socialista es más que todos los demás juntos. Ni siquiera lo hará el cretino de Jimenez Asúa. Se lo retirarán hasta las sillas del local en que dijere esa estupidez. Créame amigo, que si nosotros, sin prisa, andando firme, amigablemente con los socialistas, acabamos adoptando posición propia, con el mismo programa que ellos, con el único que puede ser adoptado, a los socialistas no les quedaría otro recurso que el de pensar la forma más simple de seguir nuestros caminos. Una ley. La de afirmar que, hasta la fecha, el Gobierno de la Republica no había adoptado la posición que el Partido socialista tiene adoptada hace ya varias

años. Si nosotros tuvieramos sentido político, nosotros mismos deberíamos brindarles esa salida sálica, que permita a Prieto escribir artículos, diciendo que él es el que vió, el que fijó postura, el que acertó, y el tío grande de la familia. Bueno, que se lleve esos títulos, pero que no nos desahaga, y que no impida que andemos con sentido común...

"Por que, mire usted, yo puedo decirle, con verdad, porque me consta, que hay amigos nuestros en el Interior, que quieren que desaparezca Franco, pero que, si quedara en su mano el que desaprociarse ahora mismo, procurarían retardar el hecho, porque no existe con qué sustituirlo. Eso, yo sé yo que sucede siempre con las dictaduras. Pero, nosotros debemos hacer todo lo que en nuestra mano esté para crear un clima contrario. En este momento, las revacas sufridas de una parte, y las coincidencias fundamentales a las que hemos llegado de la otra, pueden hacer nacer una mística que nos compense de las ayudas exteriores que cada día recibe Franco. Además de que, hay algunas ayudas, como las de Melotoff, que pueden indigestarsele.

"Más difícil que el convencer al Sr. Gordon Ordas de que el Gobierno de la República y el Consejo Federal no eran instrumentos que se oponían, sino que se complementaban, no parece que podría haber. Así se ha pasado varios años, con torquedad que nos ha fastidiado bastante, impidiendo que pertenecieran al Consejo Federal Valera, Just y otros. Ahora es el propio Gordon el que toma el programa del Consejo Federal y lo hace suyo. Y ahora que es el programa de monárquicos, socialistas y republicanos, es la que es la misma, de los tres grupos que andamos por el mundo contra Franco. ¿Es que ese ejemplo no debe inducirnos a aprovechar el clima que el hecho crea? ¿Es que no podemos hacerlo, procurando que en el acercamiento no haya vencidos, y que el amor propio de los socialistas y especialmente de Prieto no reculte herida? Yo creo que si no lo hacemos es que estamos locos todos..."

(Yo le he dicho que piense como él, pero que, hasta ahora al menos, el E.B.B. no piense como él. que hará llegar sus manifestaciones hasta el E.B.B. Pero que me gustaría que me escribiera una carta, refiriéndose a esta conversación y consignando lo que estime fundamental de lo que me ha dicho, con el fin de que no sea mi traslado, que podría ser influido por mi parecer coincidente, sino el suyo solo, el que quedara expuesto al conocimiento de los míos)

30/9/55

Una hora de conversación. Le doy las gracias por su carta y por sus informaciones, en propio nombre y en el del Presidente Aguirre. Le pregunto si debe darse publicidad al Memorandum que ha presentado a los Presidentes y gobiernos americanos y a los diputados. Le hago saber que he tratado con el Secretario General del Consejo Federal Español de que el documento llegue a conocimiento de todos los grupos federalistas de España, universitarios, intelectuales y políticos, extendidos por toda la península; y de los organismos, rectores y figuras principales de los Estados Unidos Socialistas de Europa, del Consejo de Europa y sus filiales de Estrasburgo, del Movimiento Europeo y sus diversas integrantes, y de las Delegaciones de la ONU. Con este motivo me habla largamente; lo que da da si una hora, pues lo mío ha sido muy poco más de lo expuesto. Trato de recogerlo.

"El Memorandum constituye un programa, que por haber sido elaborado por monárquicos, socialistas y republicanos, tiene ya de por sí una presentación lienzera, pues que no aparece como el punto de vista de un sector, sino el de toda la democracia española.

"El fondo del programa socialista, el de Prieto, no es otro que el del Memorandum, aunque no esté especificado en las mismas palabras, ni sea tan concreto, congruente y definido a la realidad española, como es el del Memorandum, adoptado en las Jornadas Federales y que el Gobierno hace suyo:

"Han gelido a la superficie en México protestas de los ultras del legitimismo, pero las he vencido, y han acabado otorgándose su confianza.

"Me parece excelente la idea de la publicación del Memorandum. No solo la apruebo, sino que la estímulo.

"Me parece muy bien así mismo la cooperación del Gobierno con el Consejo Federal. Si el Sr. Gironelle quiere venir aquí el lunes por la mañana, comenzaremos a ordenarla sobre la mesa. Le reputo una gran idea. Puede ayudarnos mucho. Podemos ayudarnos todos, Gobierno y federalistas.

"Yo he visto a los Presidentes de las Republicas de México, Costa Rica, Panamá, Belvis, Uruguay y Cuba. He visto además....(no puede seguirle con la memoria). El Presidente de México me dijo que, si la candidatura de la España franquista se presenta

en la ONU, México se opone, apoyado en el propio Voto Particular formulado en San Francisco, en el preámbulo de la Resolución de 1946 que no ha sido derogado y que condena el régimen franquista, y en el Memorandum del Gobierno de la República que recoge y hace suyas las conclusiones acordadas por unanimidad por monárquicos, republicanos y socialistas en las Juntas Federales, pidiendo que, en todo caso, el cumplimiento de los requisitos condicionados en este acuerdo, preceda a la admisión en la ONU de la España Franquista. El Presidente de Costa Rica me dijo que, él no adoptará iniciativa alguna, pues que, el haberla adoptado en Bogotá le costó la invasión de Nicaragua, que pudo ser vencida gracias a que la opinión pública presionó sobre la Administración Norteamericana. El temor a Norteamérica es suficiente para que Costa Rica no adopte la iniciativa. Pero, si entre México o el que fuere - es primera firma, Costa Rica será segunda. Panamá, Bolivia y Uruguay estuvieron bien, simpáticos, acordes, muy interesados en el contenido del Memorandum, que aprobaron. Sobre todo hablé con el uruguayo, muy largamente. Tuve que vencer, y creo que vencí, el obstáculo de que, lo que yo le pedía parecía una intervención, a lo cual, Uruguay es opuesto. Mantuve la tesis, bien conocida, de la actuación colectiva, que no es una iniciativa individual, una intervención unilateral, que es realmente la intervención condenada por la tradición ibero-americana. El de Cuba, que es un gran amigo mío, lo encontré menos dispuesto, aunque muy afecto. Después de mucho tratar el tema me remití a Salabriga, el que fué candidato a la presidencia, que es su segundo, un gran afecto a la República española, el cual, me felicitó calurosamente, diciéndome que constituíamos un caso único en el mundo, de persistencia con fé y con resolución, y que, esta sola virtud merecía toda la simpatía del mundo entero, sobre todo del democrata. Me dijo de las bases articuladas en el Memorandum, que ningún democrata digno de este nombre podría discutir las y que nadie podía con justeza y ética negarles su conformidad. Pero que, Cuba votará al dictado absoluto de Estados Unidos, porque no puede hacer otra cosa, pues así es de absoluta y total su dependencia.

*Disponemos de los textos francés e inglés del Memorandum. Se están preparando las ediciones en papel cebolla en los tres idiomas. En inglés fué entregado en el Departamento de Estado, muy atentamente recibido.

"Si el lunes me envía usted al Secretario General del Consejo Federal Español, podremos empezar a organizar un trabajo de conjunto que pienso que puede sernos de gran utilidad.

"Con los diputados tuve dos reuniones en México. En general, los encontré preocupados de los problemas de legitimidad, y eso, tanto el negrinista -uno que fué consul en Tanger de cuyo nombre ni él ni yo hemos podido acordarnos-, como los tres socialistas -sólo menciono el nombre de De Francisco-, como los republicanos de Izquierda Republicana. Creo haber vencido aquellos escrúpulos. Me enfrenté con el diputado comunista que escuché. Para los comunistas he pasado a ser la bestia negra. Melstoff podrá decir cosas agradables para la España franquista, pero no las diré a buen seguro para el Gobierno de la República presidida por mí. Dije, en presencia de todos, al diputado comunista, que yo no había engañado a nadie. Que yo no niego a los comunistas derecho a estar en el Gobierno. Que yo digo, puro y simplemente, que no presidiré un Gobierno en el que haya un comunista. Para eso no lo digo hoy por vez primera. Eso lo dije antes de ser nombrado Presidente del Consejo. No he engañado a nadie. Todos sabían entonces y saben hoy a qué atenerse. Yo soy occidental y mi gobierno juzgará la carta occidental, por graves y crueles que sean las condiciones en que nos cala la política de las democracias occidentales. A este diputado terminé diciéndole que, tiene abierto el camino para proceder contra mí. Que reuna las firmas de la mitad más uno de los diputados en ejercicio, que digan, puro y simplemente, que no están de acuerdo con mi programa de gobierno o con la política que preseniza y mantengo. Yo tomaré esa manifestación como un voto de censura y dimitiré en el acto, dejando libre el camino a quien me sustituya. Estas manifestaciones tuvieron la virtud de acercarme a los ultras del legitimismo, que afirmaron su conformidad en que algo siendo lo que soy.

"Vaya me ha escrito. Quiere venir a estar conmigo.

"A Negrín no tengo manera alguna de echarle la vista encima. Se arregla para que todas las cartas que le escribo no sean devueltas por ser desconocido el destinatario. Negrín me prometió asistir a la Junta de Estado. Nunca lo ha hecho. Siempre ha tenido una excusa para manifestar su ausencia.

"Yo ofrecí a Negrin que fuera Ministro de mi Gobierno. No aceptó el ofrecimiento, aunque me manifestó que él apoyaría al Gobierno.

"Estoy esperando a Llopis. Me ha manifestado su disposición a participar en la Junta de Estado, que convocaré para que se celebre entre el 18 y el 24 de Octubre, atendiendo a los días en que Llopis se encuentre aquí. Quisiera que en ella tomara parte Negrin, pero no abrigo esperanza de lograrlo. Llopis sí, me lo ha prometido. Dígale al Presidente que le espere. Ya concretaré fecha cuando pueda hacerlo.

"Don José Giral, en efecto, ha dado su conformidad para visitar Moscú, Pekin y demás capitales de los países de democracia popular y comunistas. La prensa comunista le da gran realce. Juegan con su persona.

"He visto algún número de "Democracia". No le sorprenda que lo hagan bien. Tienen mucho dinero. Eso les permite desarrollar gran actividad. Tienen tres de ellos el poder del comunismo internacional y nosotros no contamos con otro capital que nuestro entusiasmo, mitigado por nuestras diferencias, sobre todo por la actitud socialista.

"Estoy carteamando con Azcarate. Desde el puesto de las Naciones Unidas que disfruta, se dedica a escribirme, para impugnar la orientación del gobierno y su programa político. Está en tesis comunista, o comunistaide, plena. Es poco el derecho que se tiene a criticar cuando el que critica no está dispuesto a poner nada suyo en la obra común. Pero, yo mantengo relaciones con él, como con todo el mundo.

"La dimisión de Nogués es desagradable. Pero ni podemos evitar el que la haya presentado ni podemos aceptársela, pues que, tal aceptación compete al Pleno de las Cortes. Jimenez Asúa no ha dimitido. No obstante las cosas que dice de las Instituciones, es lo cierto que, cuando yo me propuse convocar las Cortes en Mexico, Prieto le hizo ir allí con la idea de que, si tal intento tenía realización, él se presentara, como Vicepresidente primero, a ocupar la presidencia.

"Yo no estoy seguro de que el nombramiento de Presidente de la Diputación Permanente sea reglamentario. Estudien ustedes el asunto. Don Diego dice que sí, pero yo no lo veo claro. Yo se lo he dicho. Justo sería el gran candidato para ese puesto y lo haría muy bien. No es la primera vez que lo comento.



Paris 29 - IX - 55 = abrimos el

REPUBLICA ESPAÑOLA
MINISTERIO DE ESTADO

Querido Grupo: Al comenzar la lectura de

sin notas así que eran para publicadas y comencé a
quitarle ~~algunas~~ ^{algunas} ~~partes~~ ^{partes} o precisiones. Por ejemplo, no me parecía
oportuno denunciar ni ~~querer~~ ^{querer} a los ~~gobiernos~~ ^{gobiernos} de
Andorra. Luego he visto que se trata de una nota
confidencial para los ojos, en cuyo caso nada tengo que
objeto, salvo ~~presumir~~ ^{presumir} algún concepto.

No tuve tiempo de hablarle del brillante viaje
del Ote Gordon. Ha sido recibido por seis presidentes: Urug-
uay, Bolivia, Panamá, Costa Rica, Cuba y México; no pudo
serlo por razones de oportunidad por el de Chile quien, no obs-
tante, ha sido informado por un Embajador en Paris.
México prometió decididamente apoyar el memorand-
um, en el momento oportuno; Figueres ofreció ser el
segundo firmante. Del Departamento de Estado ma-
nifestaron ~~al Jodo~~ ^{al Jodo} ~~su~~ ^{su} interés porque hubiera estado en
Washington, en un viaje de regreso a Paris; pero como
ya tenía sus planes y es rígido como los viejos dueros
de un León, no quiso alterarlos. Una persona acudió
al aerodromo a recibir el memorandum y un infor-
me sobre las gestiones hechas, que fue llevado a la
mano a Washington y entregado al jefe del Servi-
cio que se ocupa de asuntos ibéricos, cuyo nombre no

he retenido. = 17. XI. 22 años



REPUBLICA ESPAÑOLA

MINISTERIO DE ESTADO

Así las cosas, ahora vamos a entregar el mismo

condena en las comillas, donde ten...

Guerra Civil: el momento de la liberación de España.

En estos días que son para nosotros un momento de gran importancia...

El gobierno de la República...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...

El día de hoy...